



¡Te necesito!

Luz Katerine Beltrán Osorio
Natalia Cano Castro





Institución Universitaria
Politécnico Gran Colombiano

Calle 61 No. 7 - 66
Tel: 7455555, Ext. 1516
Bogotá, Colombia

© Derechos reservados
Primera edición, diciembre 2023

¡Te Necesito!

ISBN impreso: 978-628-7662-11-7
ISBN digital: 978-628-7662-04-9

Autoras e ilustradoras
Luz Katerine Beltrán Osorio
Natalia Cano Castro

Editora académica
Magda Zulena Trujillo Rodríguez

Equipo editorial

Director editorial
Eduardo Norman Acevedo

Analista de producción editorial
Guillermo A. González T.

Corrección de estilo
Nayibe Lara

Diseño y diagramación
Adrián Cogua

Impresión
CMYK Diseño e Impresos

Beltrán Osorio, Luz Katerine
¡Te necesito! / Luz Katerine Beltrán Osorio ; Natalia Cano Castro,
autoras e ilustradoras. – Bogotá D.C.: Editorial Politécnico
Gran Colombiano, 2023.

28 p.; il. col; 20 x 20 cm.
ISBN 978-628-7662-11-7
eISBN 978-628-7662-04-9

1. Literatura infantil. 2. Amistad en la literatura. 3. Animales en la literatura. 4. Libro ilustrado I. Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano II. Tít.

SCDD 863.7

Co-BoIUP

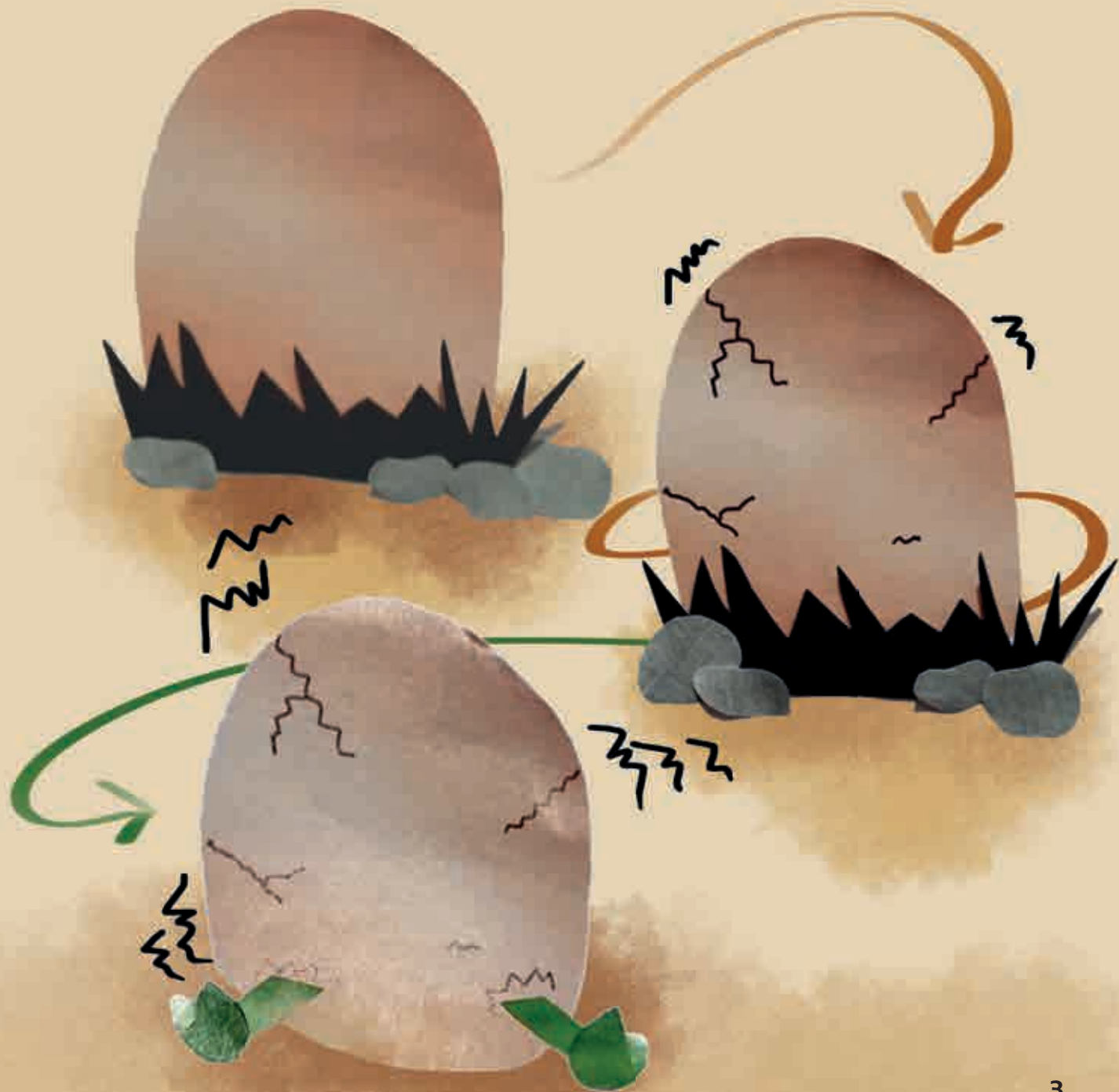
Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB
Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano.

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano.

Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano accede al licenciamiento Creative Commons del contenido de la obra con: Atribución – No comercial –Compartir igual.

El contenido de esta publicación se puede citar o reproducir con propósitos académicos siempre y cuando se indique la fuente o procedencia. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto. La Editorial del Politécnico Gran Colombiano pertenece a la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC).

El proceso de Gestión editorial y visibilidad en las Publicaciones del Politécnico Gran Colombiano se encuentra CERTIFICADO bajo los estándares de la norma ISO 9001: 2015 código de certificación ICONTEC: SC-CER660310.



Tenía un poco de frío. Miré a todos lados
y sentí algo de miedo.


Al no ver a nadie, grité:
—¡Hola! , ¿alguien me escucha?—
Nadie respondió. Me quedé, entonces, cerca
de aquel cascarón que me hacía sentir seguro.





Al pasar el tiempo, empecé a experimentar un fuerte dolor en mi estómago. No sabía qué podía ser.





Observé un grillo que
estaba a lo lejos.
Se veía muy delicioso.

Entonces me acerqué y
subí por varias ramas de
un árbol para alcanzarlo.

Ya estaba cerca de aquel
bocado, cuando, de repente, vi
una enorme serpiente a la que
sin querer había pisado su cola.

—¿Tú quién eres? ¿Quién te crees para pisar mi hermosa cola?—

Dijo furiosa.

—¡Hola, soy Yaro, disculpa, no te vi!—, le respondí.

—¿Cómo te llamas?—, le pregunté un poco asustado.

—¡Soy Sarabi!, la serpiente más hermosa del lugar.



—Sarabi, ¿sabes por qué me duele el estómago?—, le pregunté.

La serpiente me miró con ojos brillantes y me dijo:

—Lo que tú sientes se llama hambre. Así me siento yo en este preciso momento, tengo tanta hambre que te puedo comer iya mismo!

Mis patitas temblaron y quise salir de allí, así que sonreí con nervios y le dije:

—Sarabi, un gusto conocerte, pero debo irme en este instante.



Emprendí un viaje a gran velocidad, hasta que en un punto me detuve del cansancio y miré hacia atrás. Cuando me di cuenta, la serpiente estaba abriendo su gran boca para comerme y grité atemorizado:

—¡Aaaaahhh! ¡Auxilio!

Sin proponérmelo, con mi lengua pegajosa le chucé un ojo y, de inmediato Sarabi se alejó.





Corrí lo más rápido posible. Estando lejos, hice un alto y descansé, recuperé un poco de aire. Imaginé volviendo a ese lugar cálido que me hacía sentir seguro, pero ya me encontraba demasiado lejos.

De la nada vi aparecer una sombra negra.
Era un pájaro engreído que se acercó
y empezó a picotearme.





A lo lejos, escuché una voz que gritaba desesperadamente. En ese momento, estiré mi cola con gran fuerza para defenderme y terminé golpeándolo hasta alejarlo de mí.

—¿Estás bien?

Dijo una rana muy particular
que apareció de la nada.

Luego me hizo una pregunta que
no entendí, y solo puede contestar:

—¿Por qué todos me quieren hacer
daño? ¡No comprendo!

La rana me miró con preocupación,
tenía cara de entender mi angustia.
En ese momento comprendí que
a su lado estaría a salvo.





Respiré un poco sintiendo tranquilidad y le pregunté por su nombre.

—Me conocen como la rana Adila—, me contestó, al tiempo que me presentaba a la araña Dabir, la cual se veía amigable.



En ese momento vi cómo Adila utilizaba su larga lengua para atrapar un delicioso grillo. Me di cuenta de que tenía una lengua similar a la mía, y adiviné cómo utilizarla.

Dabir y Adila me dieron una bienvenida acogedora. Con el tiempo, me enseñaron a sobrevivir en este incierto bosque. Me sentía feliz, confiado y tranquilo de ser parte de esta nueva familia.




Pasados los días, pensé en el lugar donde nací y había visto la luz por primera vez y quise volver. A pesar de que me daba angustia dejar a mis amigos, deseaba saber quién era mi verdadera familia; así que decidí emprender mi viaje al lugar ya conocido.



Con evidente nostalgia, me despedí de mis amigos, pero también sentía bastante gratitud por todo lo aprendido. Ellos no comprendían del todo mi decisión, pero aun así me dieron fuerza para continuar con mi idea. Así fue como me dirigí hacia aquel bosque incierto al que tanto le temía.





Caminé apresuradamente hasta que vi en lo alto de una rama a Sarabi, la serpiente. Descubrí que ella se camuflaba para cazar a su presa.



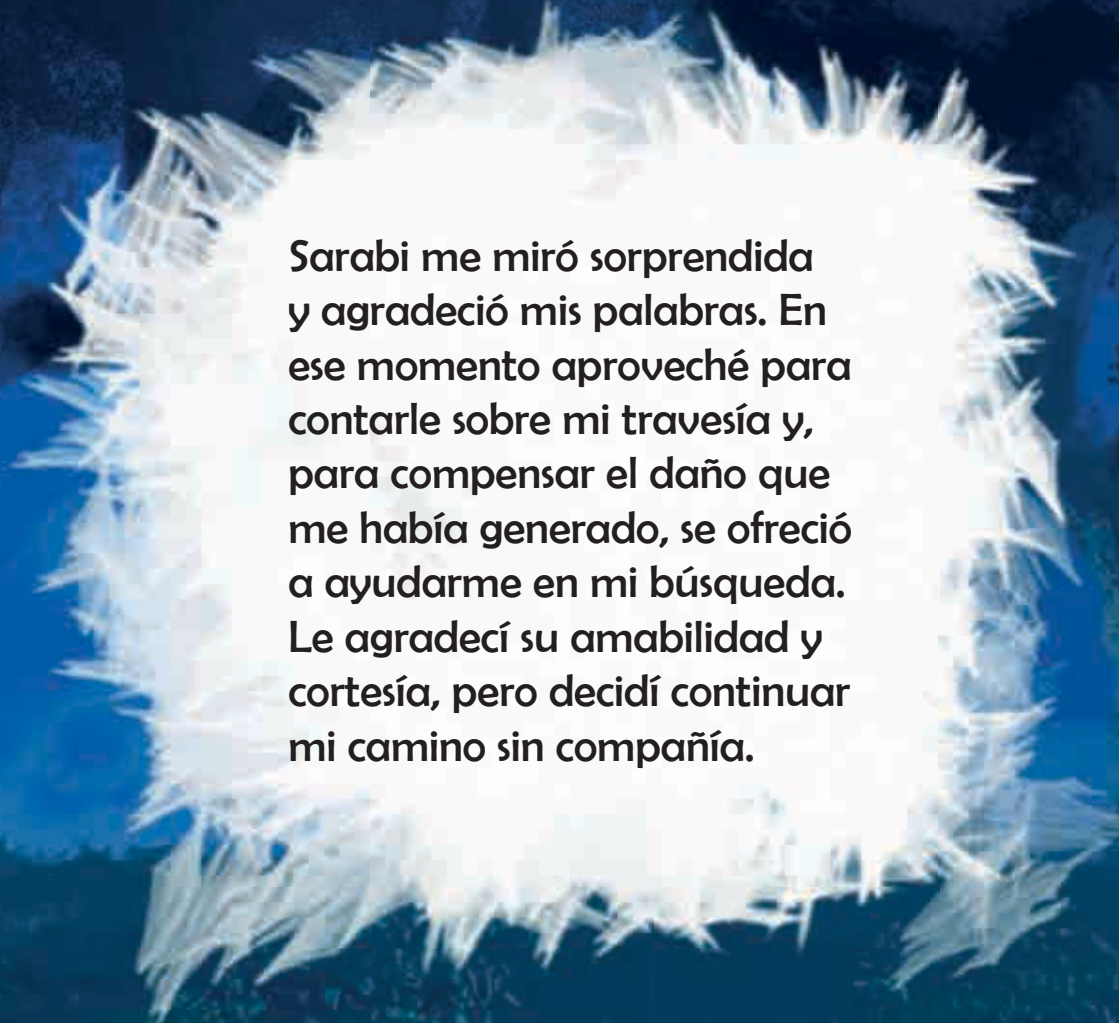
Volví a caminar muy lentamente y con mucha cautela para no ser visto por aquella víbora. Sin embargo, todo fue inútil. Sarabi era más lista que yo.

Me miró con esos ojos brillantes como la primera vez, abrió su boca y me mostró sus grandes y filudos colmillos. Así que alcé la voz y le dije.

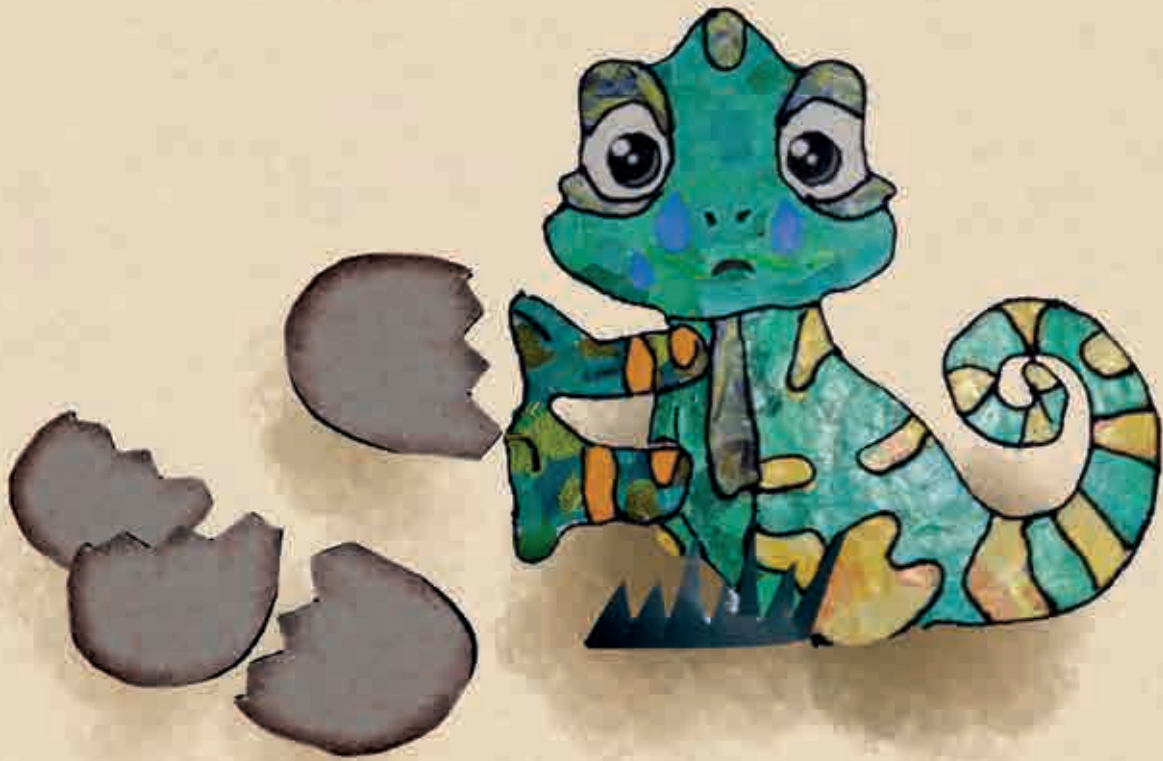
—¡No permitiré que me asustes de nuevo!, pierdes tu tiempo. Sé que no eres una mala serpiente, solo has tenido un mal día y te entiendo. No debes temer, las cosas siempre pueden mejorar, así que descansa porque no seré tu presa— Le dije en tono muy seguro.





A glowing white, spiky circular shape, resembling a large, bright firefly or a magical orb, is the central focus of the page. It has a bright white center with numerous sharp, white, needle-like points radiating outwards, creating a halo effect. The background is a dark, moody forest scene with deep blue and black tones. The trees are silhouetted against a slightly lighter blue background, and the ground is covered in dark, textured foliage. The overall atmosphere is mysterious and ethereal.

Sarabi me miró sorprendida y agradeció mis palabras. En ese momento aproveché para contarle sobre mi travesía y, para compensar el daño que me había generado, se ofreció a ayudarme en mi búsqueda. Le agradecí su amabilidad y cortesía, pero decidí continuar mi camino sin compañía.



Caminé ansiosamente hasta llegar a mi destino. Encontré aquellos cascarones que me hacían sentir seguro, pero padecí algo de nostalgia al no encontrar ningún rastro de mi familia. Los necesitaba tanto...

En un instante, a lo lejos vi algo que se movió. Pensé que podía ser mi madre. Me acerqué cautelosamente para asegurarme de quién se trataba.



Apareció ante mis ojos una bella camaleón que me miró con ternura. Quedé deslumbrado con su belleza.



Le pregunté por su nombre y muy pronto recibí
la respuesta con una dulce voz:

—Analú—



**Ese día descubrí que no era
el único que estaba solo.**

**Bueno, aunque a partir de ese día,
Analú y yo, dejamos de estar solos.**